

uaim

RA XIMHAI ISSN 1665-0441

Volumen 12 Número 3 Edición Especial

Enero – Junio 2016

195-205

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS: HACIA UNA CULTURA DE PAZ EN NIÑOS DE PRIMARIA

DISPUTE RESOLUTION: TOWARD A CULTURE OF PEACE IN ELEMENTARY SCHOOL CHILDREN

Reyna Carrillo-Pérez

Maestrante del posgrado en Educación para la Paz y Convivencia Escolar de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, impartido por la Universidad Autónoma Indígena de México, Institución Intercultural del Estado de Sinaloa, México. Tenancingo, 606, Col. Sor Juana Inés de la Cruz, Toluca, Estado de México, México. CP. 50040. Tel.: (722) 213 5094. Correo electrónico: reyna.cp@hotmail.es

RESUMEN

El presente artículo es el resultado de la observación y el análisis de los factores que causan la violencia dentro de la educación básica y de cómo los conflictos que pueden llegar a presentarse generalmente se resuelven a través de un camino muy distinto de la cultura de paz, provocando que el ambiente escolar diste mucho de lo sano y armónico para los niños. A partir de dichas observaciones, se elaboraron y aplicaron una serie de dinámicas para mostrar a los alumnos de sexto grado, grupo A, de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo” una nueva forma para la resolución de conflictos, con el objetivo de mostrarles que sí se puede tener una convivencia escolar armónica, sana y pacífica, factor que influye considerablemente en la adquisición de conocimientos y el aprovechamiento escolar.

Palabras clave: violencia, convivencia escolar, dinámicas para la paz, cultura de paz.

SUMMARY

This article is the result of observation and analysis of the factors that make violence in basic education and how conflicts that may actually arise and are resolved through a different way of culture of peace, causing the healthy and harmonious for children. From these observations, it was developed and implemented dynamics to show to the students of sixth grade, group A, of Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo”. The objective is to show a new way for conflict resolution, in order to show that if it could have a harmonious, healthy and peaceful school life, a factor that significantly influences the acquisition of knowledge and student achievement.

Key words: violence, school partnership, activities to work peace, culture of peace.

INTRODUCCIÓN

Transformar el marco de comprensión de los niños sobre cómo buscar una solución a sus conflictos a través de una cultura de paz, es crear climas de paz. Darles la palabra, escucharlos y no ser impositivos, permite que ellos logren solucionar sus conflictos a través del diálogo, sin llegar a la violencia, fomentando la tolerancia y el respeto entre ellos, guiándolos a tener una comunicación asertiva, en donde obtengan una cultura de paz, construyendo sus propios diálogos de comunicación y motivándolos a que sean ellos los primeros en buscar la paz escolar y poder decir: “basta de violencia”.

Hablar de violencia es dañar, lastimar, herir y ofender al otro, ya sea en forma verbal, física o psicológica. Tratándose de niños, se encuentra que aquellos que la ejercen son niños con problemas emocionales, que tienen bajas calificaciones, una baja autoestima o que son considerados los más “fuertes” dentro del grupo. Si bien estas son algunas acciones que normalmente se presentan dentro de un grupo escolar, resulta importante señalar que todas las personas alguna vez han participado en actos de violencia hacia el otros sin darse cuenta, así como también, igualmente sin percatarse, han sido víctimas por la naturalización de la violencia.

Recibido: 24 de noviembre de 2015. Aceptado: 11 de marzo de 2016.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 12(3):
195-205.

Dicha naturalización puede ser psicológica, a través de burlas, rumores, humillaciones, apodos, el envío de papelitos escritos con faltas de respeto, aislamiento, la conocida “ley del hielo”; física, manifestándose con golpes, robos, daños en las pertenencias de la víctima; y verbal, con el uso de palabras hirientes y peyorativas. Dentro del ambiente escolar, los estudiantes quienes ejercen la violencia, suelen ser aquellos que sienten tener más fuerza que los demás.

Para el desarrollo de este estudio se tomó como muestra al sexto grado, grupo A, de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo”, ubicada en la delegación San Buenavetura, en el municipio de Toluca, Estado de México, integrado por 33 niños y niñas, así como de un docente, encargado del mismo, a quienes se les aplicaron una serie de estrategias de mi autoría con la finalidad de cambiar su perspectiva respecto a la solución de conflictos, guiándolos hacia una resolución por medio de una cultura de paz.

El conflicto y su resolución

El conflicto es una actitud emocional natural del ser humano, es un proceso y desarrollo que nos ayuda para conducirnos por las vías de construcción de la paz. Numerosos autores se han dado a la tarea de resignificar dicho concepto, el cual de acuerdo a las acepciones mostradas en el *Diccionario de la Lengua Española* se refiere a: “1. Combate, lucha, pelea. 2. Enfrentamiento armado. 3. Apuro, situación desgraciada y de difícil salida. 4. Problema, cuestión, materia de discusión” (2015).

Sin embargo, pese a las connotaciones negativas de este concepto, los autores dedicados a los estudios para la paz han querido transformar los conflictos sin asignarles una etiqueta de buenos o malos, pues a pesar de que el conflicto genera tensión, también tiende a establecer una función mediadora entre las paces y la violencia, mostrando un lado más constructivo y positivo.

Por ello, en la práctica, el conflicto puede conducirse a ser una intervención intermediaria entre pares para lograr una solución a cualquier situación presentada, sin ser autoritaria o indiferente ante las circunstancias; de este modo es posible alejarse del significado teórico y práctico del conflicto en donde se pugna para obtener poder, quebrantando los valores propios y ajenos; lastimando sin medir el daño infringido en los demás con tal de querer obtener o ganar una disputa.

El conflicto, entonces, se concibe como una parte de la vida y que día a día enfrentamos los seres humanos, encontrar una resolución pacífica al conflicto requiere de la inversión de esfuerzos y voluntades para evitar actos violentos, considerando que son válidas las distintas formas de pensar y los desacuerdos, pero no el ejercicio de la violencia. Estos conceptos de paz, violencia y conflictos son estudiados por Johan Galtung, quien aporta una perspectiva positiva del conflicto, viéndolo como una fuerza motivadora de cambio personal y social.

En Galtung está claro el principio: *Una teoría de conflictos, no sólo debe reconocer si los conflictos son buenos o malos; esta deberá fundamentalmente ofrecer mecanismos para entenderlos lógicamente, criterios científicos para analizarlos así como metodologías (creatividad, empatía y no violencia) para transformarlos* (2003).

Por más que se quiera ver de otra forma los conflictos, tienden a caer en las conductas disciplinarias del hombre ya que se deja regir por su fuerza, emociones y no por la conducta de ser

bueno, noble con valores, sin aceptar que debemos comprender al otro, para no caer en los conflictos, buscando un camino diferente y darle solución, ya que en el mundo actual en que vivimos o nos desenvolvemos tiende a ser lo apuesto a la paz.

Por otra parte para Lederach

El conflicto es una paradoja, porque supone una interacción entre dos adversarios que compiten por sus intereses, pero que a la vez han de cooperar para llegar a acuerdos, esta interdependencia nos hace ver el conflicto como primordial y necesario para el crecimiento de la persona (2000).

El conflicto es un desacuerdo entre dos personas que buscan el mismo objetivo para ganar, desde la definición de Lederach, en donde el conflicto es necesario para lograr un acuerdo, una meta o un objetivo y se da mucho en las relaciones humanas, si son gestionados adecuadamente favorecen el desarrollo humano.

El conflicto lo ve el ser humano como una situación cotidiana, que generalmente se confunde con el concepto de violencia, usándose de manera deliberada como sinónimos, sin embargo, tienen significados totalmente diferentes; el conflicto, a diferencia de la violencia, favorece el progreso, por esa razón Vinyamata (2005) refiere que es necesario trabajarlo en las escuelas: "Los conflictos son el motor y la expresión de las relaciones humanas. Es por esto que en educación abogamos por educar desde el conflicto como recurso de aprendizaje" (Vinyamata, 2005; Binaburo, 2007).

Sin embargo, el conflicto es visto por el ser humano como una situación cotidiana, que generalmente se confunde con el concepto de violencia, usándose en múltiples ocasiones de manera deliberada como sinónimos, pese a que ambos vocablos tienen significados totalmente diferentes. Así, contrario a la violencia, el conflicto incluso favorece el progreso, por esa razón Vinyamata refiere que es necesario trabajarlo en las escuelas como se señala anteriormente.

Por otra parte Torrego, respecto a la relación entre conflicto y convivencia, expone que: *Se puede entender la convivencia como un proceso creativo y respetuoso con las partes, ya sea previendo su producción, ya sea evitando su escalada [del conflicto] cuando éstos se han producido (2001).*

Es por ello que en la forma de convivir se deben dar las pautas para la solución de los conflictos, siendo las personas que se conducen por este camino consideradas como respetuosas y tolerantes a la opinión de los demás, dependiendo de la perspectiva que tiene cada quien, siendo constructivos y pensando en el bienestar de las partes. Por ello: *Una vía más de abordaje de los conflictos en el grupo puede consistir en mantener una actitud de apertura al conflicto, manejando habilidades interprofesionales de escucha y resolución pacíficas de conflictos (Jares, 1997; Torrego, 2004, 2006).*

Gracias a las diferentes perspectivas sobre *conflicto* y *paz* de los autores antes mencionados, es que se pueden enriquecer los significados de dichos conceptos para poder transmitirlos a los niños y motivarlos a que busquen no sólo una convivencia escolar, sino también una vida en paz. ¿De qué manera? Logrando mejores canales de comunicación y que ellos entiendan que las acciones violentas no llevan a nada bueno, además de que vean que la transformación del ambiente escolar es posible y así mejorar su permanencia en el aula.

Hacia una cultura de paz: trabajando con niños de primaria

La resolución de conflictos es una esperanza en la educación y se visualiza como una práctica educativa que llevaría a mejorar la calidad pedagógica, enfocando la atención y que logre contribuir y mejorar la calidad del alumno dentro de la escuela, para que consiga desarrollarse sana y plenamente dentro del aula; a su vez, fomentarles los valores, enseñarles a crear una convivencia armónica basada en una comunicación, donde ponga en práctica dichos valores, creando un ambiente donde tanto profesores como padres de familia y estudiantes busquen que exista una sana convivencia entre pares y que esto se vea reflejado en sus aprendizajes.

Dentro de la población de niños que se encuentran en nivel primaria, la cual es la más grande en el Estado de México, existe una gran incidencia de violencia dentro de las escuelas, motivando a buscar una Cultura de Paz y a la creación de lugares armónicos, aulas libres de violencia y, sobre todo, la formación de niños felices libres conflictos, transformando su resolución por medio de la violencia, buscando una vía más pacífica para evitar que, cuando lleguen a una edad maduran, sean personas de bien, alejados de la violencia interna y externa.

Para la realización de este estudio se trabajó con niños de educación básica, de sexto grado, grupo A, de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo”, ubicada en la delegación de San Buenaventura, municipio de Toluca, Estado de México. La muestra se conformó por 33 niños ente 11 y 12 años, un docente frente a grupo, un directivo, dos subdirectores, dos promotores de USAER (Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular), dos de salud, dos de educación física y uno de convivencia escolar armónica.

El propósito de este trabajo con los niños fue cambiar su perspectiva respecto a la resolución de conflictos, creando espacios de convivencia positivos para lograr así una cultura de paz en los estudiantes de dicha escuela, impulsando la mejoría en las relaciones entre sus compañeros y compañeras, siendo también extensible este cambio a la relación con su docente y familia.

Este grupo se encontraba en una situación de conflicto, donde se presentaban situaciones de faltas de respeto, robo de pertenencias, pleitos y agresiones entre compañeros y docentes. Lo anterior como consecuencia de un Estado violento, con altos índices de delincuencia, alto nivel de violencia, con gran desigualdad de género, de injusticia social, pobreza extrema, padres ausentes que se dedican a trabajar y pasan poco tiempo con sus hijos.

Cuando se realizó la observación inicial, se pudo notar que los niños se mantienen “tranquilos” en tanto la profesora se encuentra frente al grupo, sin embargo, al momento en que se presenta alguna circunstancia singular que rompe con la cotidianidad de aula, opera una disrupción, es decir, la “normalidad” de la clase se ve afectada por el suceso ocurrido. En este momento los niños aprovechaban la distracción de la maestra para aventarse objetos como lápices o bolas de papel, enviarse recaditos y hacer travesuras a otros compañeros, tales como jalar el pelo o esconder objetos personales.

Ante estas situaciones se elaboraron estrategias cuya finalidad era transformar el marco de comprensión de los niños sobre la solución de sus conflictos dentro del aula, propiciando que ellos mismos construyeran nuevos conocimientos a partir de una forma distinta de comprensión hacia sus compañeros, la tolerancia y la comunicación a partir de una cultura de paz.

Para ello, se recordó lo que menciona Gloria María Abarca Obregón en su artículo «Los docentes como constructores de prácticas de paz», donde señala que: *La evolución de la paz no busca negar los conflictos, ni armados ni de ninguna otra índole, sino que trata de entender la positividad de la existencia de los conflictos y reconocer algunas experiencias que han podido ser transformadas de manera pacífica* (2014, p. 104).

Es a partir de esta premisa que se elaboró un cuestionario, cuya finalidad fue conocer cuál era la forma de pensar y actuar de los niños ante los conflictos y la violencia, a partir de esto es que fueron elaboradas las dinámicas, en donde se les enseñó a los alumnos el lado positivo de los conflictos y una vía más sana para su resolución.

Cuadro 1.- Cuestionario aplicado a los alumnos de sexto grado, grupo A, de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo”, Toluca, Estado de México

	Alguno de mis compañeros:	SI	No
1	Me insultó		
2	Me dijo algo agradable		
3	Intentó darme una patada		
4	Se metió conmigo porque son diferente		
5	Dijo que me iba a dar una paliza		
6	Intentó que le diera dinero		
7	Me prestó algo		
8	Me contó un chiste		
9	Intentó que me metiera con otra gente		
10	Intentó meterme en líos		
11	Me ayudó con los deberes		
12	Me quitó algo		
13	Se metió conmigo por mis defectos		
14	Me gritó		
15	Jugó conmigo		
16	Intentó ponerme una zancadilla		
17	Se rió mucho de mí		
18	Intentó romper algo mío		
19	Contó una mentira sobre mí		

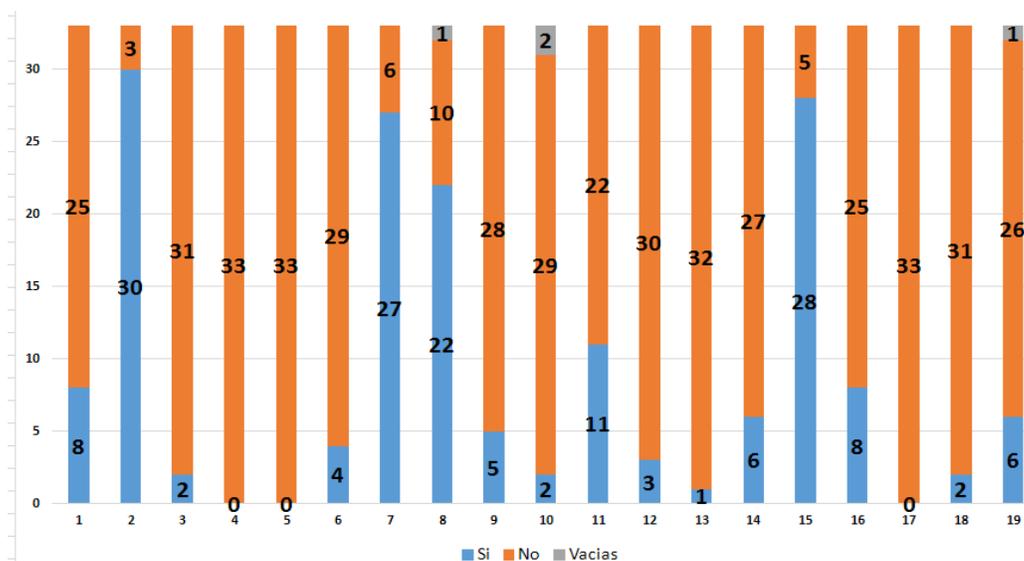


Figura 1.- Resultados del cuestionario aplicados a los alumnos de sexto grado, grupo A, de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo”, Toluca, Estado de México.

Sin embargo, estos resultados no sólo tendrían una función estadística, sino que se buscó que trascendieran al docente a cargo del grupo, con la finalidad de que éste recapitara en su quehacer educativo y se interesara en las dinámicas que permitieran sanar al alumno o, por lo menos, se involucrara en la realización de juegos para que los alumnos y las alumnas comprendan que sí se puede hacer un cambio en su actuar, en su forma de pensar y que su actitud podía ser menos negativa.

Respecto a las dinámicas empleadas, debe señalarse que su intención tenía como objetivo recrear, proponiendo una alternativa para salir de la monotonía del aula y de esta manera ofrecer al alumnado, por medio del juego, la premisa de que se puede crear un cambio en la forma de pensar y actuar con sus compañeros, permitiéndoles ser mejores alumnos y alumnas, estableciendo canales de comunicación efectiva y asertiva para convivir dentro y fuera del salón, además de demostrarse que se puede ser diferente y que existe la posibilidad de buscar un mundo más pacíficos.

De esta manera, se fomenta la mejora de la autoestima del niño o niña, encontrándose consigo mismo y permitiéndole poner un alto al acoso escolar, pudiendo concentrarse mejor en su actividad académica y redescubrir la dicha de aprender cosas nuevas acompañados de sus compañeros.

Así mismo, cada dinámica busca comunicar que la convivencia escolar es lo más importante en las escuelas, dentro y fuera del aula, ante la aplicación de cada estrategia los niños y niñas manifestaron una gran felicidad al estarlas realizando y compartir momentos de aprendizajes, guiados por el amor, el respeto y una gran tolerancia, para poder convivir y disfrutar del juego y crear espacios de convivencia armónica, situando al niño en un cambio para crear una cultura sin violencia.

Es por eso que en las dinámicas que se realizan con los alumnos, se trata de cubrir la paz que debe regir en el alumnado, para conseguir un mejor ambiente y transformando la violencia en una convivencia sana, donde el alumno y la alumna desarrollen competencias que fortalezcan la comunicación y la capacidad de comunicarse sin ser agresores, poniendo un alto a la violencia.

Las dinámicas aplicadas resultan exitosas porque cambian el pensamiento o el comportamiento del niño, pues a ellos les gusta observar, compartir e involucrarse en las actividades, ya que les parece algo fuera de la cotidianidad, de la dinámica habitual de su enseñanza, motivándolos a transmitir el mensaje, empoderándose del conocimiento y entablando relaciones menos hostiles entre sus compañeros y compañeras.

Dinámica “El móvil de los valores”

La primer estrategia aplicada a los niños se llamó “El móvil de los valores”, su objetivo fue inducir a los niños a que reflexionen sobre la importancia de los valores en la vida cotidiana.

La actividad consistió en que, reunidos en equipos, debían construir un móvil de acuerdo a la plática de valores, propiciando el desarrollo de su creatividad. Una vez terminados los móviles, los niños salieron al patio a comunicar su mensaje sobre los valores al resto de sus compañeros.

Los niños se mostraron emotivos al momento de efectuar la dinámica. Escribieron frases de valores, de respeto y de convivencia, además de expresar su necesidad de rescatarse como grupo. Compartieron objetos, mostrando una actitud positiva, sin que hubiera gritos por parte de los niños o de la maestra.

A partir de la realización de este ejercicio, cada vez que se daba un incidente, los niños gritaban en el aula: “Recuerden los valores: no insultar, no agredir”.

Dinámica “Una escuela de paz”

Es objetivo de esta dinámica consistió en que los niños expresaran su noción de paz y la plasmaran a través de dibujos o carteles. Así mismo, redactaron su “Carta de paz” y la firmaron, comprometiéndose a respetar los acuerdos propuestos, pegaron su carta individual en su cuaderno y durante el bimestre en que se le dio seguimiento al cumplimiento de los acuerdos, ellos señalaban con un punto verde los acuerdos cumplidos y con rojo, aquel que no cumplían.

Al concluir el ejercicio se realizó una retroalimentación, los niños reconocieron que habían cambiado, logrando una mejor convivencia, además de manifestar que se sentían más contentos dentro del grupo.

Aprendiendo a manejar conflictos: el caso del robo de una chamarra

El conflicto se suscitó entre dos niñas por una chamarra. Ocurrió que Ana se llevó la chamarra de Lucy, quien la había olvidado, y Mary al percatarse de la situación lo hizo público en el salón; fue entonces que el grupo comenzó a agredir a la niña que se llevó la chamarra.

Como una alternativa para solucionar el conflicto, se les propuso a los niños que si alguien se había llevado la chamarra, todavía podían resarcir el daño y regresarla; así, pocos días después, Ana le regresó la chamarra a Lucy, sin embargo, las agresiones verbales para Ana continuaron, así que se les propuso a Ana y a Lucy que ellas dialogaran fuera del grupo conmigo como mediadora.

Fue así como Ana le explicó a Lucy que le había gustado mucho la chamarra y se le hizo fácil llevársela, pues su mamá no tenía la posibilidad de comprarle una igual. Ante esto, Ana le preguntó a Lucy si se la podía regalar, a lo que ella le respondió que lo consultaría con su mamá. Finalmente, Lucy le regaló la chamarra a Ana y cesaron los insultos.

RESULTADOS

De las estrategias aplicadas

Después de la aplicación de las estrategias para generar una cultura de paz en estos niños, se observó que ante la respuesta ante la situación observada al inicio, es decir, la llegada de alguien al salón o la ausencia momentánea de la profesora, los niños mostraron un cambio en sus comportamientos, ya que en vez de actuar de forma inadecuada como lo hacían anteriormente, utilizaban la distracción o ausencia de la maestra para platicar con sus compañeros armoniosamente.

Así, en el momento en que se presentaba algún conflicto y alguien del grupo comenzaba a agredir verbal o físicamente a otro compañero o compañera, algunos niños gritaban: “¡Acuérdate de los valores!”, “¡No debes agredir al compañero o compañera!” o incluso: “¡Queremos paz!”, “¡Firmaste el acuerdo de paz!”.

De esta manera, el cambio que se logró en los niños fue positivo, pues en general se mostraron más relajados, ya no alzaban la voz para gritar insultos, saludaban a sus compañeros, pedían las cosas por favor e intentaban no molestar a los demás.

CONCLUSIONES

Lograr ambientes de paz es posible dentro del aula, siempre y cuando la solución de conflictos se logre a través del diálogo y de la aceptación desde el cuidado de sí mismo entre pares, apoyado por de dinámicas y estrategias dentro del aula, aplicándolas y evaluando lo que piensan los niños a partir de sus comentarios.

Escucharlos y darles una participación para que expresen sus sentimientos, permitirá que ellos se den cuenta de que, sin importar lo que piensen o lo que hagan, valen mucho como personas al igual que los demás, por lo cual deben mostrar empatía y respeto con el otro.

Para lograrlo, se les debe impulsar a encontrarse consigo mismos a través de las dinámicas de relajación y de la resolución de las situaciones que surjan entre ellos, en donde si las analizan, conseguirán transformar el conflicto en una situación donde no se lastime a los demás y en donde aprendan que no gana ni pierde nadie, sino que cada quien debe asumir la responsabilidad que le corresponde por sus acciones dentro del conflicto y así entienda la posición del otro para crear un clima de paz.

Gracias al implemento de estas estrategias es que se pudo transformar el ambiente de los niños de sexto grado, grupo A, de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo”, tornando a un ambiente diferente, de respeto consigo mismos y con los demás, sin que los niños iniciaran o se involucraran ya en actos de violencia.

Al término del presente estudio, los niños cambiaron su comportamiento, ya no se mostraban impositivos, tomaban la palabra para expresar lo que ellos querían respetando turnos, compartían materiales, aceptaban al diferente y cada quien asumía la responsabilidad que le correspondía.

Lograron ser escuchados y que ellos escucharan a los demás, al tiempo en que fueron transformando lo negativo por lo positivo a través del diálogo, invitando a los demás a ser mejores personas por medio del juego.

De esta forma es que se consiguió una mirada de paz, hacer las paces desde la transformación del conflicto, donde el sujeto se reconoce y se acepta, al mismo tiempo que logra reconocer a los demás. Lo anterior gracias a la puesta en práctica de juegos interactivos y didácticos, estrategias generadas a partir de lo observado en el grupo, dinámicas de relajación, de reconocimiento, mesas de dialogo, cantos y creación de historias, así como la transformación de conflictos, apoyados de lecturas y videos, donde los niños observaban conflictos y ellos lograban cambiar el final para buscar una solución diferente, alejada de la violencia.

A partir de las estrategias aplicadas para generar una cultura de paz, se llegó a la conclusión de que sí es posible que los niños puedan cambiar la manera en la cual conciben los conflictos, aprendiendo otras formas de solucionarlos a través de prácticas de paz.

Es posible, entonces, que los niños puedan transformar el modo en que se relacionan con sus compañeros de clase, a través de la toma de conciencia de los valores como el respeto a la dignidad de las personas, la comprensión, la empatía y la solidaridad.

Por otra parte, como resultado de la violencia estructural y cultural, se identificó el desinterés de la maestra del grupo por el proyecto que integra esta investigación, ya que no se logró que se involucrara al cien por ciento en las actividades, pues no concibe el concepto de educación para la paz como parte fundamental del aprendizaje de los niños.

En tanto, el director de la institución se ha mostrado interesado por los resultados del grupo, pero no encuentra la manera de que dichos temas se pudieran incluir como parte de los contenidos en las clases. Así, tanto los profesores como los directivos se encuentran más preocupados por dar prioridad a la Reforma Educativa, ocupándose en cumplir totalmente el programa de estudios, considerando que las actividades ajenas a los contenidos de la evaluación de los niños, resultan una pérdida de tiempo.

Derivado de los resultados anteriores, se propone que, como parte del contenido escolar, se incluya el tema de la solución de conflictos, donde se enseñe a los niños que sólo escuchando al otro, siendo empático y disciplinado es que se evitará la violencia y el malestar. Esto se conseguirá por medio de la implementación del juego con el niño.

En lo que respecta a los docentes, que eviten ser impositivos, pero a su vez que no sean permisivos, explicando siempre que todo acto tiene una consecuencia y la importancia de asumirlas, sin culpar o evadir las responsabilidades; además de trabajar y enseñar los valores, pero sobre todo siendo congruente con lo que dicen y su manera de actuar.

Finalmente, en el caso específico del grupo muestra de este trabajo, se logró un ambiente diferente en la escuela, donde los niños no recurrían a la violencia para solucionar los conflictos escolares, pues una respuesta negativa no resulta ser la forma más sana para el alumno; además, el fomento del respeto hacia los demás, dar la oportunidad de ser escuchados, sin agredir y consiguiendo que ellos mismos transformaran los conflictos, evitándolos, los llevaría a vivir en paz, a ser felices, escuchando y entendiendo al otro, y sobre todo aprendiendo a disfrutar y enamorarse de su quehacer diario en la escuela.

De esta forma se reconoce que el alumno es capaz de fortalecer su autoestima, entendiendo que él o ella también es una persona y que merece ser respetado, siendo su obligación a su vez respetarse para que los demás lo quieran, así como también valorar a los otros y hacerlos sus amigos, para fortalecer de esta manera los lazos de compañerismo y de amistad, responsabilizándose de cada acto que ellos cometan, pues toda acción tendrá una consecuencia, siendo el niño o la niña el único responsable si es que propicia el conflicto o aceptando su complicidad, aunque el papel que haya cumplido corresponda únicamente al de observador.

LITERATURA CITADA

- _____ (2004). *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., Real Academia Española, consultado el 22 de noviembre de 2015. Disponible en: <http://dle.rae.es/?w=conflicto&m=form&o=h>
- Abarca, O. G. M. (2014). “Los docentes como constructores de prácticas de paz” en *Ra Ximhai*, Vol. 10, No. 2, México: UAIM.
- Fernández, O. (2006). “Una aproximación a la cultura de paz en la escuela” en *Educere*, vol. 10, núm. 33. Venezuela: ULA.
- Fisas, A. V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria.
- Galtung, J. (2003a). *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*, México, Transcend – Quimera.
- _____ (2003b). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao, Gernika Gogoratuz.
- Gómez, A. A. (2014). “Del presente al futuro: de la educación para paz a la pedagogía para la paz” en *Ra Ximhai*, Vol. 10, No. 2, México: UAIM.
- Iglesias, C. (1999). *Educar para la paz desde el conflicto: alternativas teóricas y prácticas para la convivencia escolar*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Izquierdo, M. (2007). “Por una cultura de paz” en *Espiral*, vol. XIV, núm. 40. México: Universidad de Guadalajara.
- Jares, X. (1999). *Educación para la paz, su teoría y su práctica*, Madrid: Popular.
- _____ (2006). *Pedagogía de la convivencia*, Barcelona: Popular.
- Lederach, J. (2000). *ABC de la paz y los conflictos*, Madrid: EDUPAZ.
- Lopera, I. (2014). “Un iter de la educación para la paz desde la escuela” en *Ra Ximhai*, vol. 10, núm. 2, México: Universidad Autónoma Indígena de México.
- Reardon, Betty (2008-2009). “Aprendizaje en derechos humanos: pedagogía y política de paz”, Cátedra UNESCO de Educación para la paz, Universidad de Puerto Rico, conferencia Magistral, Puerto Rico.
- Tuvilla, J. (2015). “Convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos”, consultado el 17 de febrero 2015. Disponible en: <http://www.redes-cepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/VALORES/Resolucin%20Pacifica%20de%20Conflictos.pdf>

AGRADECIMIENTOS

A Mario Espinoza Hinojosa, director de la Escuela Primaria “Carlos Ma. Salcedo” y a la profesora Martha Martínez Sarmiento, quien me permitió trabajar con sus alumnos para la realización de este trabajo.

Nota: Este artículo es producto de la investigación de tesis de la alumna Reyna Carrillo Pérez, bajo la dirección del Mtro. José Gabriel Espínola Reyna, para optar por el título de Maestro en Educación para la Paz y la Convivencia Escolar del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, impartido por la Universidad Autónoma Indígena de México, Institución Intercultural del Estado de Sinaloa.

Síntesis curricular

Reyna Carrillo Pérez

Licenciada en Educación Primaria. Trabajo en la Subdirección Regional de Educación Básica en Toluca, con el cargo de Promotora de Convivencia Escolar de la zona P139.